

Capítulo 2: La Doncella, la Luna, y el Monstruo

Nuestro mundo está en un estado de gran confusión. Hace siglos, los paganos abandonaron la adoración del Creador y establecieron en su lugar una clase de culto en el que se adora a la creación en lugar de Dios. Por ejemplo, ellos decidieron que el sol les serviría bien como dios. Luego, decidieron que a ese dios le hacía falta una consorte, de manera que escogieron a la luna como su compañera. En un matrimonio generalmente hay hijos, por lo tanto designaron a las estrellas como su prole. Así que el sol, la luna y las estrellas se convirtieron en objetos de adoración, lo cual fue motivo de muchos engaños en el mundo. Lo más lamentable de todo esto es que las grandes instituciones religiosas de nuestros días siguen mucha de esta filosofía pagana.

En el capítulo anterior descubrimos grandes cosas. Vimos que la bestia de Apocalipsis 13 es una caricatura del papado dibujada por Dios. No olvidemos que el propósito primordial del presente estudio de esta gran profecía es aclarar el último mensaje divino de amonestación registrado en Apocalipsis 14. Estudiamos lo que Dios había proclamado y lo comparamos con los hechos históricos. Además, examinamos lo que la misma Iglesia Católica ha admitido. Como resultado, estamos mejor preparados para hacer una decisión inteligente con relación a esa amonestación de nuestro Señor Jesucristo. Son seis los puntos de semejanza indiscutibles entre la bestia de Apocalipsis 13 y el cuerno pequeño de Daniel 7.

- 1.- Ambos son blasfemos (Apoc. 13:5, Dan. 7:25)
- 2.- Ambos tienen un dominio universal (Apoc. 13:7; Dan. 7:23).
- 3.- Ambos son entidades religiosas (Apoc. 13:8; Dan. 7:24).
- 4.- Ambos reinarían por espacio de 1260 años (Apoc. 13:5; Dan. 7:25).
- 5.- Ambos intentarían cambiar la Ley de Dios (Apoc. 13:5,16-17; Dan. 7:25).
- 6.- Ambos son perseguidores (Apoc. 13:17; Dan.7:25).

Por lo tanto, la bestia de Apocalipsis 13 y el cuerno pequeño son idénticos. Ahora surge una pregunta.

¿De dónde derivaba su poder esta bestia? Muchos historiadores están de acuerdo que ella fue la responsable por la muerte de más de 150 millones de personas, que gobernó el mundo por más de mil años y que los reyes de la tierra reverentemente obedecían sus mandatos. Pero, ¿cuál era la fuente de su poder? Dejemos que la Biblia nos dé la respuesta:



“El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad (Apocalipsis 13:2). ¿Y quién es el dragón? Dios nos ha revelado esto también: “Entonces hubo una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón. Luchaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el engaña al mundo entero. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles, fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:7-9).

En Apocalipsis 12:3, se nos da una descripción detallada de esta potencia con apariencia de dragón:

“Otra señal también apareció en el cielo: un gran dragón escarlata que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas tenía siete diademas “. En este solo versículo Dios, quien conoce el fin desde el principio, ha revelado que Satanás, simbolizado por el gran dragón, reinaría por espacio de unos siete períodos determinados sobre este mundo, representados por las siete cabezas en las cuales llevaba siete diademas.

Abordaremos el tema de los diez cuernos en el capítulo 6, el último de este folleto. ¡Qué interesante! tal vez te hayas preguntado con frecuencia cual es el origen de las guerras. Bueno, la Biblia dice que la primera guerra comenzó en los atrios celestiales. Cristo, llamado Miguel, y sus ángeles, pelearon contra el dragón. Ya se nos ha dicho directamente quién es el dragón. Se llama serpiente antigua, Diablo y Satanás. De manera que se entiende claramente que el dragón le da el poder a la bestia Pero, ¿cómo fue que inició su obra el dragón aquí en la tierra? El capítulo 3 de Génesis nos relata la manera en que el dragón, asumiendo la forma de serpiente, engaño a Adán y Eva, y conquistó el mundo. Notemos bien lo que Dios dice: *“La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho, y dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: ‘No comáis de ningún árbol del huerto’ ? La mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer, pero*

del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: 'No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis'. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis. Pero Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y el mal" (Génesis 3:1-4).

Es triste que Adán y Eva, en lugar de creer a Dios, decidieron aceptar lo que les dijo la serpiente. Los resultados de esta decisión son bien conocidos. Por causa de este pecado, el hombre se separó de Dios y se perdió, sin esperanza ni porvenir. Pero Dios nunca nos falla. Jesús bajó del lejano cielo al Huerto de Edén y les reveló a nuestros primeros padres un plan mediante el cual podrían ser restaurados a un estado de felicidad eterna mediante la obediencia. ¡Imagínate! Jesús estaba dispuesto a morir en su lugar. Oh, ¡cuanto debiéramos amarlo! Al discutir el Señor su maravilloso plan con Adán y Eva, pronunció palabras proféticas. Notémoslas con sumo detenimiento: *"Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu vientre te arrastrarás y polvo comerás todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre tí y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tu la herirás en el talón" (Génesis 3:14-15).*

Detengámonos aquí mismo y averigüemos quién es la mujer mencionada en este pasaje. El profeta Jeremías refiere a la ciudad de Jerusalén como 'la bella y delicada hija de Sión'.(Jeremías 6:2). Esto nos da a entender que la mujer representa a Sión. Sin embargo, ¿qué es lo que a su vez representa Sión? Es preciso que leamos un versículo más: *"En tu boca he puesto mis palabras y con la sombra de mi mano te cubrí, extendiendo los cielos, echando los cimientos de la tierra y diciendo a Sión: Pueblo mió eres tu " (Isaías 51:16).* Así que Sión es el pueblo de Dios, quien ha escogido el símbolo de una mujer pura para representarlo.



Regresemos ahora a nuestro texto (Génesis 3:15): “*Pondré enemistad entre ti (la serpiente) y la mujer (el pueblo de Dios)*”. *Enemistad* significa Guerra derramamiento de sangre y lucha. Así fue que comenzó todo.

Hay dos partidos en el conflicto que se libra en este mundo, el de Dios y el de Satanás. Uno representa el mal y el otro el bien. El factor importante que determina la diferencia es la forma en que se adora a Dios. Tiene que ver con la pregunta. **¿Es necesaria una obediencia absoluta?** Este era el problema que encaraban los ángeles en el cielo. Tu sabes la respuesta, hubo guerra en el cielo y Satanás fue expulsado y vino a la tierra, y desde entonces estas condiciones no han cambiado.

Leamos la historia de Caín y Abel: “Pasando un tiempo, Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de la grasa de ellas. Y no miró Jehová con agrado a Caín ni a su ofrenda, por lo cual Caín se enojó en gran manera y decayó su semblante” (Génesis 4:3-5). Entendamos claramente la situación. Abel levantó un altar tal como Dios lo había ordenado y puso sobre él un cordero que era figura del Cordero de Dios que habría de quitar sus pecados. Abel se arrodilló ante el altar y le pidió a Dios que le perdonara sus pecados y aceptara su sacrificio. Dios contestó su oración enviando fuego del cielo como señal de haber aceptado su ofrenda. Pero, ¿qué ocurrió con Caín? El erigió un altar tal como lo hizo Abel. Sin embargo, no estaba dispuesto a obedecer a Dios ofreciendo un cordero. Era agricultor y como tal fue y recogió algunos vegetales de su huerta y los colocó sobre el altar que había construido. Esto no constituía un sacrificio. No ofreció un holocausto vivo. No era lo que Dios requería. Aquello era más bien un sustituto. Si Dios hubiese aceptado aquella ofrenda, entonces el hombre hubiera

quedado libre para inventar toda suerte de doctrinas. Pero Dios nunca acepta las falsificaciones. Dios no quiso nada que ver con la ofrenda de Caín.

Todos estamos bien familiarizados con lo que aconteció después. Caín se rebeló contra su hermano Abel y lo asesinó. Muy acertadas fueron las palabras pronunciadas por Dios: “Pondré enemistad entre ti (el partido del diablo) y la mujer (el partido de Dios)”. De modo que había dos partidos distintos en aquel mundo recién creado. Nótese el paralelo que existe. Por un lado, estaba el partido de Dios que eran “los hijos de Dios”. Formaban parte de esta línea de seguidores personajes como: Adán, Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, Enoc, Matusalén, Lamec y Noé.

La puerta del Edén era considerada como su sede. Los que estaban del lado de Satanás eran llamados “hijos de los hombres”, cuya línea de seguidores eran Caín y sus descendientes. Su sede era la tierra de Nod, al oriente de Edén. Con el correr del tiempo, los partidarios del diablo se corrompieron de tal manera que Dios tuvo a bien destruir a todo descendiente del formidable dragón, pero tan pronto como paso e! Diluvio, reaparecieron los dos partidos.

Dios llamó a Abrahán y le pidió que dejara su país y su parentela y se dirigiera a una tierra que le había de mostrar, prometiéndole que haría de él una gran nación. El lugar donde debían instalarse era la tierra de Canaán. Abrahán y sus descendientes adoraban exclusivamente a Jehová, el Dios viviente. Esta era la religión original y verdadera. Por otro lado estaba el partido del dragón, cuyos seguidores eran conocidos como caldeos. Su territorio era Ur de los caldeos. La capital de este pueblo pagano era Babel, que en tiempos posteriores se convirtió en Babilonia. Allí se adoraba el sol, practica conocida como la veneración de Baal. Este culto fue el origen de una falsa religión pagana en el mundo. La lucha que se libraba entre los dos partidos era tremenda. El paganismo constantemente ganaba terreno entre los que practicaban la verdadera religión. El registro de esto lo leemos en el libro Segundo de los Reyes: *“Después quitó a los sacerdotes idólatras que habían puesto los reyes de Judá para que quemaran incienso en los lugares altos de las ciudades de Judá y en los alrededores de Jerusalén, así como a los que quemaban incienso a Baal, al sol y a la luna, a los signos del zodiaco y a todo el ejército de los cielos” (2 Reyes 23:5).*

A medida que los gobiernos paganos decaían o eran vencidos por fuerza de armas, la gente seguía rindiéndole culto al sol a su manera. Esta practica pagana se transmitió de una nación a otra de Babilonia a Medo-Persia, Grecia, y Roma sumiendo al mundo en un profundo oscurantismo. Fue en la época cuando Roma ejercía su hegemonía sobre el mundo que apareció “la simiente de la mujer”. Volvamos a Génesis 3:15, *“Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tu la herirás en el talón”*. Esto nos revela claramente que habría de llegar el tiempo en que la mujer daría a luz una simiente y que el dragón tendría seguidores que proseguirían la lucha contra el Hijo de Dios y sus seguidores hasta llegar a la culminación del tiempo cuando la serpiente sería aplastada. Pasemos ahora a Apocalipsis 12. Ya estamos preparados para captar el cuadro de lo que pasó cuando apareció la Simiente de la mujer:



**La Verdadera
Iglesia de Dios**



**El Dragón
Satanás**

“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Estaba encinta y gritaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento...Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciera. Ella dio a luz un hijo varón, que va a regir a todas las naciones con vara de hierro; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono “ (Apocalipsis 12:15).

¿Es posible determinar el tiempo en que el dragón intentó destruir al niño Jesús cuando nació? ¡Claro que sí! Recordemos que cuando los magos o sabios de Oriente llegaron a Jerusalén después de haber visto y seguido la estrella de Belén e indagaron acerca del recién nacido rey de los judíos, el rey Herodes se puso receloso y convocó a los principales sacerdotes y escribas para preguntarles donde había de nacer el Cristo. Después, Herodes llamó en secreto a los sabios y los envió a Belén adviniéndoles que cuando hallaran al niño se lo hicieran saber para él también ir a adorarle. Pero las intenciones de Herodes eran de matar al niño. Dios les reveló a los sabios por medio de sueños que no volvieran a Herodes y de igual manera le advertiría a José más adelante que debía huir a Egipto con el niño y María su madre. Viéndose burlado, Herodes ordenó que se mataran todos los niños menores de dos años en Belén y sus alrededores creyendo que así alcanzaría destruir a Cristo.

Esto nos revela claramente como el dragón intentó destruir al niño Jesús tan pronto como nació, por intermedio de la Roma pagana. Herodes, por supuesto, gobernaba bajo la tutela del emperador romano Augusto César. Aunque no logró matar al recién nacido Jesús, el dragón volvió a intentarlo treinta y un años después. Esta vez la Roma pagana, potencia dragontina, clavó al Salvador de la humanidad sobre una cruz pagana. En un vano esfuerzo por encerrar a Cristo en el sepulcro para siempre, la Roma puso su sello sobre la tumba y la puso bajo el cuidado de una escolta de soldados para asegurarse de que nadie lo rompiera. Pero, ¡alabado sea Dios! Un ángel del Señor descendió, rompió el sello y removió la piedra y Cristo resucitó de los muertos, victorioso sobre Satanás. Esto hizo posible que la Simiente de la mujer, la iglesia verdadera de Dios, tomara impulso y se multiplicara con rapidez.

Por todos lados había personas dispuestas a descartar sus supersticiones. Gozosamente recibían al Salvador que estuvo dispuesto a morir por ellos. Dentro de pocos años el cristianismo se había propagado por el mundo entero. Se estableció como una entidad de mucha influencia. El paganismo se disipaba. La Simiente de la mujer empezaba a dominar el mundo. No obstante, Satanás se había propuesto estorbar el progreso de la iglesia. Decidió que era tiempo de que la simiente del dragón hiciera acto de presencia para contrarrestar la obra realizada por el cristianismo. Por lo tanto, obrando a través de la Roma pagana, causó que el paganismo adoptara ciertas de las costumbres del cristianismo. Así, bajo el disfraz de un paganismo semicristianizado volvió una vez más a engañar al mundo. Ese paganismo disfrazado de cristianismo fue creciendo hasta convertirse en el papado, cumpliendo lo declarado en Apocalipsis 13:2 “*El dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad*”.

La historia nos revela que la capital del Imperio Romano fue trasladada a Constantinopla y, con el tiempo, el Obispo de Roma efectivamente llegó a ocupar el trono de los cesares. Esta nueva potencia, el papado, gradualmente logró cambiar muchas de las doctrinas cristianas, adulterándolas con los conceptos paganos. Veamos algunos ejemplos. Examinaremos primero la fiesta de la Navidad. Todo el mundo sabe que el 25 de Diciembre realmente no es la fecha del nacimiento de Cristo. Los paganos celebraban el día de Navidad mucho antes del nacimiento del Señor Jesucristo. Como adoradores del sol, se habían dado cuenta de que el 21 de Diciembre la tierra estaba lo más alejada del sol posible, y que luego el 25 de diciembre comenzaba a acercarse más al astro rey. Esto les daba la seguridad de que disfrutarían de un año más de vida. Ese día, el 25 de Diciembre, llegó a conocerse como el día de nacimiento del sol. Ahora bien, para asegurarse de la aprobación y aceptación de esta nueva clase de cristianismo tanto entre los paganos como los cristianos, Roma instituyó el 25 de Diciembre, un día feriado pagano, como fecha del nacimiento del Hijo de Dios.

Otro ejemplo es la Pascua Florida, conocida también como la Pascua de Resurrección (en inglés, *Easter*), temporada en que en el mundo hispano se celebra la Semana Santa, la cual culmina con el domingo de Resurrección. Esta celebración no tiene nada que ver con la mañana de la resurrección del Señor Jesús. Es de procedencia pagana. Los antiguos paganos observaron que el dios-sol regresaba cada año para dar inicio a la estación de la primavera. Durante esta época abundaban los huevos y los conejitos. Por consiguiente, la Pascua Florida fue declarada como un gran día de fiesta pagano. La Pascua Florida siempre se calcula a base del primer domingo posterior a la luna llena después que el sol cruza el equinoccio. Si de veras fuera el día en que debe conmemorarse la resurrección de Cristo, caería en el mismo tiempo cada año. Pero hoy día la fecha para la Pascua Florida puede variar hasta unas cinco semanas de año en año porque es un día feriado pagano que se determina a base de la posición del sol.

María Magdalena y los discípulos del Señor no fueron al sepulcro un domingo de mañana para ver salir el sol. Fueron más bien con el propósito de ver con sus propios ojos el fenómeno de la tumba vacía de un Salvador resucitado. Para los paganos el domingo era “el venerable día del sol” celebrado en honor de la divinidad solar. El cristianismo adoptó la doctrina de la adoración del sol, la cual persiste hasta el día de hoy. Muchas de las falsas doctrinas religiosas de Roma participan del mismo origen pagano.

Al repasar la historia, encontramos que las órdenes monásticas también son de origen pagano. Ciertas obras maestras de la pintura religiosa del período monástico suelen repre-

sentar a Cristo con una aureola sobre la cabeza, la cual es un símbolo pagano del sol. En ocasión de la Santa Cena en el aposento alto. Jesús tomó el pan y lo partió. En nuestros tiempos, en la celebración de la eucaristía, la Iglesia Católica emplea una oblea redonda llamada *hostia*, la cual es una representación del sol. Según parece, esta costumbre se está propagando entre muchas de las denominaciones protestantes.

Nos agrada sobremanera la candidez del Cardenal Newman en su libro titulado *Development of Christian Doctrine*, en el que subraya el origen de muchas de las doctrinas de la Iglesia Católica: “Confianto, pues, en el poder del cristianismo para resistir el contagio del mal, y para transmutar los mismos instrumentos y aditamentos de la adoración de demonios en algo a lo cual se le pueda dar un uso evangélico...los jefes de la Iglesia.-estaban dispuestos.-.a adoptar, imitar y aprobar los ritos existentes y las costumbres del populacho, como también la filosofía de las clases educadas.

El historiador Eusebio relata que Constantino, para hacerles atractiva a los paganos la nueva religión, transfirió a ella el atavío externo a los cuales ellos ya estaban acostumbrados en sus propias prácticas religiosas. “Era de origen pagano y quedaba santificado por haberlo adoptado la Iglesia, todo lo siguiente: Los templos dedicados a ciertos y determinados santos, engalanados en ciertas ocasiones especiales con ramas de árboles; el incienso, las lámparas y las velas; las ofrendas votivas hechas al recuperar a alguien de la enfermedad; el agua bendita; los asilos; los días santos y las temporadas santas; el uso de calendarios; las procesiones; la consagración de terrenos; las vestimentas sacerdotales; la tonsura o rasuración de la cabeza; el anillo de matrimonio; el colocarse mirando hacia el Oriente: imágenes introducidas un tiempo después; y posiblemente hasta los mismos cánticos eclesiásticos”, págs. 371-73.

Así que el conflicto que gira en torno a la obediencia hacia Dios y que tuvo su origen en el cielo, continúa aquí en la tierra. El verdadero sistema de culto o adoración representado por el símbolo de una mujer. El falso sistema satánico está representado por el dragón. Y esta lucha ha de continuar hasta el fin del tiempo. “Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer y se fue a hacer la guerra contra el resto de la descendencia de ella, contra los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo (Apocalipsis 12:17). Se puede ver fácilmente porque estamos estudiando este último mensaje de amonestación que proviene de Dios. “Y un tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: ‘Si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano, el también beberá del vino de ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira’” (Apocalipsis 14:9,10).

No debemos seguir prácticas paganas al adorar al Creador del universo. Dios no quiere nada que ver con ello. En este capítulo hemos presentado un cuadro bastante claro de la horrenda lucha que se libra presentemente en nuestro mundo, pero hay que ver su aspecto más positivo. *Dios ha declarado que su pueblo va a ganar la victoria.* En Génesis 3:15, leemos que la simiente de la mujer heriría a la serpiente en la cabeza. Aunque la iglesia ha sido perseguida, y Cristo tuvo que morir para hacer posible nuestra redención, el venció la muerte, ascendió a los cielos, y pronto volverá en Gloria y majestad como Rey de reyes y Señor de señores para destruir a la antigua serpiente, al dragón enemigo, y a todos aquellos que a través de la historia le siguieron. El

gran conflicto quedará decidido para siempre al ganar Dios la Victoria destruyendo al gran dragón y a la bestia. *“Y el diablo, que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 20:10).*